

**LA CAJA RONCA:
UNA EXPERIENCIA EN
TRABAJO DE CAMPO
PARTICIPATIVA**

“Y, Ud. ¿qué hace aquí?”
¿“Por qué ha venido a estudiar-
nos?”
¿“Dónde está el beneficio para no-
sotros? Ud. ganará su título y pa-
ra nosotros no hay nada”.

Estas son preguntas frecuen-
tes y muy bien fundamentadas
cuando uno empieza un trabajo de
campo. La investigación antropo-
lógica tradicional tiende a conver-
tir en objetos las personas y comu-
nidades estudiadas: Se les estudia,
y extrae datos acerca de sus vidas
y costumbres, el investigador/a
lleva los datos a la universidad
para su análisis, escribe y defiende
su tesis y, en muchos casos, allí
acaba el asunto. La comunidad
“estudiada” ha prestado su tiem-
po, sus recursos y su amabilidad al

investigador/a, y poco queda en
sus manos. Con razón, con los
años ha creído el recelo contra el
investigador/a.

33

En rechazo a estas tenden-
cias de la antropología, hicimos un
proyecto de historia oral con jóve-
nes en el Cantón Gualaceo, de la
provincia del Azuay, Ecuador. De
principio a fin, ha sido un proyec-
to de investigación participativa.
Los jóvenes tenían voz y voto en
todo, desde la selección de temas
de investigación hasta la selección
final de textos y fotografías. Lo
que sigue son reflexiones sobre la
naturaleza de un proyecto de este
tipo, algunas indicaciones prácti-
cas y una reflexión sobre los pro-
cesos de aprendizaje en nuestro
proyecto.

LA CAJA RONCA: UN PROYECTO DE HISTORIA ORAL JUVENIL.

De Septiembre de 1985 hasta Junio de 1986, hicimos una investigación histórica de los artesanos del Cantón Gualaceo. Los investigadores eran jóvenes de la misma comunidad y usábamos la historia oral como técnica de investigación. Como quedan poquísimas fuentes escritas acerca de la historia del trabajador rural, recurrimos a su propia voz para que nos cuente su pasado. Tomamos el título de “La Caja Ronca” por dos razones: La Caja Ronca es una leyenda local que relata sobre el diablo que se aparece en las noches para llevar las almas. Pero aquí se refiere a nuestra herramienta: la grabadora, que es también una caja ronca. Sin el esfuerzo de los jóvenes, la voluntad de los mayores y la “magia moderna” de la grabadora, el tiempo se hubiera llevado la historia de los artesanos, tal como el diablo lleva las almas.

¿Por qué la historia oral?

Cabe preguntar por qué usamos la historia oral como técnica para hacer esta historia de los artesanos del Cantón Gualaceo. La historia tradicional, escrita desde la perspectiva de las clases dominantes, no ha considerado como importante al trabajador rural. Su

trabajo, sus vivencias, sus sufrimientos, éxitos y costumbres han sido marginados de la historia que sólo arroja luz sobre guerras, tratados y presidentes. Existen pocas fuentes de historia escrita que enfocan al artesano. Entonces, tenemos que recurrir a su propia voz para captar su pasado. A diferencia de la historia tradicional escrita, la historia oral se preocupa de las experiencias personales, costumbres y actividades de las personas. El historiador/a oral reúne información de las propias personas —cómo les afectaban los eventos históricos y qué han sentido sobre estos eventos— para luego poner estas experiencias en el contexto general histórico.

Es una metodología muy rica, como proceso y como producto. El hecho de hacer entrevistas crea un lazo personal entre “el investigador/a” y “el estudiante/a” y ayuda a romper estas categorizaciones. La historia de un pueblo contada en sus propias palabras es muy llamativa, y más asequible cuando se la devuelve a la comunidad. Y la devolución es un punto clave en este tipo de investigación participativa.

¿Por qué jóvenes?

Un proyecto juvenil de historia oral — uno en el cual los jóvenes participan desde la planificación hasta la redacción— les da

oportunidad para ver a su comunidad, sus abuelos y su pasado, con nuevos ojos y analizar mejor su papel en todo eso. Vivimos en una época de cambio profundo, y en muchos casos, los jóvenes no conocen ni valorizan las costumbres y vivencias del pasado. La industrialización nacional y las importaciones traen nuevos productos y la producción artesanal disminuye en importancia. Los medios de comunicación masiva, como el radio y la televisión, traen música, información y valores de otros países de América Latina, Europa y Norte América. Lo que vivieron los abuelos es muy diferente de lo que viven sus nietos, tanto en música, vestimenta y oficio, como en costumbres y valores.

Estos cambios sociales son inevitables hasta cierto punto, y sería ridículo pedir que todos regresemos a los modos de vivir de principios de siglo. Pero es imprescindible en estos momentos de cambio social profundo, que los jóvenes reconozcan y valoricen el pasado y las vivencias de los mayores. Un proyecto de esta naturaleza, en el cual los jóvenes son los investigadores, es un paso hacia ésta valorización. Ellos descubrieron por sí mismos cómo era el pasado en su comunidad. Cualquier hecho o dato descubierto por uno mismo queda en la mente y en el corazón mucho más

que una información memorizada de libros. Así, un proyecto de historia oral hecho por jóvenes, educa a la vez que investiga.

Además, en un proyecto de este tipo, los jóvenes adquieren muchas habilidades que les servirán tales como técnicas de entrevistas, de fotografía, de transcripción y de análisis. Muchos comentaron que "perdieron los nervios" que tenían antes de salir a entrevistar. Los jóvenes que participaron en el proyecto ganaron confianza en sí mismos y llegaron a conocer mejor a su propia comunidad.

¿Por qué participación directa?

Aunque posteriormente me referiré acerca de la naturaleza de la participación directa dentro del proyecto hecho en Gualaceo, quiero señalar aquí que la participación directa de los jóvenes de la misma comunidad asegura que los resultados quedan en la comunidad. Ellos se sienten orgullosos de su trabajo y pueden difundirlo. Además, su perspectiva desde "adentro" de la comunidad hace que el trabajo final sea más asequible a los otros miembros de la comunidad.

El hecho de hacer investigación participativa rompe con ciertos esquemas de la antropología tradicional, y logra una experiencia muy fructífera para todos:

coordinadores, jóvenes y miembros de la comunidad.

CARACTERISTICAS GENERALES DE UN PROYECTO DE HISTORIA ORAL JUVENIL.

Aquí señalaré varios puntos generales de un proyecto de esta naturaleza para que otras personas interesadas puedan adaptar estas ideas generales a su comunidad y al tema de su interés.

Planificación del Proyecto

Para cualquier tipo de proyecto de investigación, es necesario planificar bien desde el principio, con objetivos claros, una cronología de trabajo y financiamiento disponible para el proyecto. Hay que decidir la forma final que tomará la investigación —proyecciones audio-visuales, un folleto, programas de radio, muestras para museos etc.— porque afectará al tipo de información que uno recogerá y también al cómo lo hará. Por ejemplo, obtener calidad de sonido en la grabación es más importante si se piensa hacer un programa de radio en lugar de un folleto escrito.

Hay que decidir a qué sector se va a dirigir el producto final, sea a la comunidad, a sectores de académicos o a ambos. Desde un principio es necesario precisar estos puntos para poder recolectar

toda la información requerida.

Es preciso tener una base institucional para el proyecto. Servirá como centro de reuniones del equipo de investigación, y como lugar en el que se puede almacenar información y equipo. Hay que establecer una cronología precisa de investigación y preparar un sistema sencillo, pero exacto para almacenar la información que se recolectará. Un sistema para controlar el equipo prestado a los investigadores es necesario también; de lo contrario, puede perderse.

Personal del Proyecto y vinculación de la comunidad

El personal del proyecto dependerá del tipo de investigación que se va a hacer, los fondos disponibles y la comunidad en la cual se va a trabajar. Pero para cualquier proyecto, es deseable tener un director, responsable de la coordinación, planificación y finanzas. Aunque se puede hacer con un solo director, es más fructífero trabajar en grupo. Es bueno tener varios consultores humanidades como sociólogos y antropólogos. Además, consultores técnicos, fotografía y sonido, pueden mejorar la calidad de la investigación y del producto final. Los jóvenes pueden tomar bastante responsabilidad en el proyecto, no sólo en entrevista y fotografía,

sino también en trabajo de archivo, transcripción y redacción.

Es importante establecer vínculos con gente en la comunidad que tengo interés en el proyecto y que pueden ayudar. Podría incluir líderes de la comunidad, profesores de los colegios y escuelas, gente en oficinas municipales, y los padres y abuelos de los jóvenes. Mientras más se comunica con miembros de la comunidad, y se les invita a participar, más aceptado será el proyecto y más fructífera la investigación.

Equipo

El equipo necesario dependerá en parte de la naturaleza de la investigación y el número de investigadores, pero se puede señalar ciertos elementos básicos. La grabadora es indispensable para un proyecto de historia oral. En entrevistas de práctica, los jóvenes pueden tomar apuntes, pero para la investigación, es imprescindible grabar la entrevista para documentar el modo de expresión exacto del entrevistado/a. Cintas de 60 y 90 minutos funcionan mejor que las de 120 minutos, que tienden a enredarse. Si se quiere una calidad de sonido para programas de radio o audio-visuales, un micrófono manual sirve mejor que los micrófonos incorporados.

Equipo fotográfico es necesario, en especial si se quiere pre-

sentar un folleto o muestra de museo. Ud. tendrá que determinar cuántas fotografías se va a tomar y si usará película de blanco y negro (como para ilustrar un folleto) o película a colores (como para un audiovisual). Es útil tener acceso a una o varias máquinas de escribir y una máquina fotocopidora. Hay que tener un control bien establecido para todo el equipo, incluso los cassettes, para que no se pierdan.

Reclutamiento de jóvenes.

Hay varias maneras de ponerse en contacto con jóvenes en la comunidad, y la mejor forma dependerá de la localidad. Pero puede ser muy útil y fructífero trabajar con un colegio del área. Esto requiere bastante planificación de antemano, para que el coordinador del proyecto puede compaginar las necesidades del proyecto con las del colegio y viceversa. Los jóvenes pueden tomar el proyecto como materia de sociales y así ganar crédito académico.

Es sumamente importante establecer contacto con jóvenes que no están en el colegio. Ellos pueden tener un más entusiasmo para el proyecto. Ud. puede contactarse con grupos juveniles ya existentes. Además, anuncios por radio pueden lograr contactos con muchos jóvenes. Afiches en colores llamativos pegados en

áreas de mucho tránsito, anunciarán el proyecto a una variedad de jóvenes.

En el primer contacto con los jóvenes, invítalos a una reunión introductoria, en la cual Ud. explicará el proyecto. La reunión tiene que ser bien organizada, con las metas, la cronología, el producto y el proceso de entrenamiento muy bien delineados. De lo contrario, los jóvenes perderán interés si el proyecto parece mal organizado. Es importante estar consciente de que el número de participantes puede decaer bastante, en especial si la participación es voluntaria. La situación ideal es de ofrecer créditos académicos o una pequeña remuneración para los jóvenes investigadores.

38

Entrenamiento

Es clave entrenar y preparar bien a los jóvenes antes de empezar el trabajo de campo. Así ellos se sentirán más a gusto con el trabajo y tendrán más confianza en sí mismos. Una orientación teórica de proyecto dará bases para guiar la entrevista hacia temas de interés y bases para analizar su material. Por otro lado, una orientación práctica en destrezas de entrevistas les preparará para el trabajo de campo.

La orientación teórica dependerá mucho de qué tipo de proyecto uno va a hacer y cuál es

el tema de estudio. En el proyecto en Gualaceo, analizábamos los temas "cultura", "historia" y "artesanía". Se puede explorar estos temas por discusión, varias lecturas, entrevistas prácticas, y juegos. Es importante empezar con estas bases teóricas y volver a referirse a ellos durante todo el proceso de investigación.

Conjuntamente con la discusión de ciertos conceptos, es valioso empezar con prácticas de las entrevistas. Así los jóvenes relacionan los conceptos bajo discusión con las preguntas que harán en el campo. Es importante enfatizar la diferencia entre la pregunta cerrada y la pregunta abierta. La primera pide información específica, por ejemplo: "A qué oficio se dedica Ud.?" La segunda pide la opinión del entrevistado/a, por ejemplo: "¿Cómo se sintió Ud. cuando aprendió su arte?". La primera generalmente exige una respuesta corta y la segunda deja más amplitud para responder. Una buena entrevista es una mezcla de los dos tipos de preguntas. Se puede hacer un juego durante uno de los talleres de entrenamiento en el cual un joven entrevista a otro usando sólo preguntas cerradas, y después sólo con preguntas abiertas. Luego, en discusión, todo el grupo puede opinar acerca del éxito de cada tipo de entrevistas. En la entrevista ideal, se combinan

preguntas cerradas y abiertas para conseguir la información exacta y una descripción amplia de las que uno quiere.

Los talleres de entrenamiento deben ser una experiencia agradable. El coordinador/a puede guiar las discusiones, pero es importante que los jóvenes jueguen un rol activo. Se puede pedir que los jóvenes del grupo guíen varios de los talleres. Su participación en estos talleres de entrenamiento es clave.

Mientras se hace los talleres de entrenamiento, se puede distribuir hojas que resuman las ideas centrales. Estas servirán como referencia para los jóvenes. Además, es útil pedir que los jóvenes hagan algunas entrevistas de práctica para luego discutir las en grupo. Es preferible que estas entrevistas sean cortas para no cansar al entrevistador/a ni al entrevistado/a. Se puede tomar apuntes para después discutir la experiencia, tanto problemas como éxitos, en el grupo entero. Así los jóvenes aprenderán el uno del otro.

Es necesario seguir las reuniones durante todo el proceso de investigación. Así se pueden comunicar nuevos descubrimientos entre todos los miembros del equipo, y también compartir problemas comunes. Con reuniones estables, nuevos jóvenes que de-

sean unirse al grupo de trabajo no tendrán dificultad. Jóvenes ya entrenados en las destrezas de entrevista pueden entrenarles de manera informal.

La red de contactos

Hay que establecer una red de contactos antes de salir al campo. Esta red crecerá durante la investigación. Miembros de familia de los jóvenes investigadores pueden ser un punto de partida. Además, los líderes de la comunidad pueden indicar gente mayor que estaría dispuesta a la entrevista.

Es importante explicar a los mayores el porqué del proyecto antes de empezar las entrevistas. Además, puede ser valioso explicar el proyecto por radio o por medio de afiches para hacerlo conocer a la comunidad. Así, por haber advertido de antemano, la gente mayor estará más dispuesta a ser entrevistada.

Muchas veces, es preocupante para el joven investigador que una persona le niega la entrevista. Se puede tratar de evitar eso presentando el proyecto de antemano a la comunidad. Pero si la persona no quiere ser entrevistada por cualquier razón que tenga, hay que respetar sus deseos. Es importante comunicar a los jóvenes que esto no es un fracaso por su culpa.

Procesamiento de información

Hay que tener un sistema para almacenar información, analizarla y devolverla a la comunidad lo más pronto posible. Si uno trabaja con fotografía, es preciso entregar una copia de cada foto que sale bien al entrevistado/a. Así uno demuestra de principio que su propósito es el de devolver la investigación a la comunidad.

Hay por lo menos dos maneras de procesar las entrevistas, y la manera que Ud. escoja depende de los fines que tendrá el proyecto. Se puede hacer un índice de temas en la entrevista, indicando cuanto tiempo duran. Por ejemplo:

0 a 5 minutos, 30 segundos — aprendizaje.
5.30 a 11.25 — educación.
11.25 a 20.15 — padres y hermanos.

Es más confiable usar un reloj con segundero que la contadora de la grabadora, porque diferentes grabadoras funcionan a diferentes velocidades. Este procedimiento es más útil si uno va a usar secciones de las entrevistas en un programa de radio o algo en lo cual se usará la grabación misma.

La transcripción exacta provee un record completo de lo que dijo el entrevistado/a y el entrevista-

tador/a. Es muy demoroso escribir cada palabra de la entrevista, y una hora puede requerir de seis a ocho horas para transcribir. Pero, una vez hecha la transcripción, ya se tiene un récord exacto de la entrevista. Este récord se puede archivar en varios lugares y así difundir los resultados de la investigación. Es especialmente útil si se va a hacer un folleto escrito, así se puede seleccionar trozos de entrevistas con facilidad.

Cualquiera que sea el procedimiento de la entrevista, es importante hacerlo lo más pronto posible después de la entrevista. Así, el entrevistador/a puede identificar problemas en comunicación y/o áreas interesantes a las cuales se puede regresar en otras entrevistas.

Estas son algunas indicaciones prácticas para hacer un proyecto de este tipo en su área. Naturalmente, Ud. tendrá que adecuarlo a la situación en su comunidad. La investigación participativa puede ser una actividad educativa muy fructífera en la cual los jóvenes toman conciencia de su comunidad y su historia.

Investigación participativa en Gualaceo

De Septiembre 1985 a Junio 1986, hicimos un proyecto de historia oral con jóvenes en el Cantón Gualaceo. El objetivo era

captar la historia de los artesanos en sus propias palabras. Aquí describiré varios de los elementos específicos de la investigación, compartiré algo del proceso y reflejaré sobre la perspectiva especial de los jóvenes en esta investigación.

Los participantes

En la investigación, serví de coordinadora, a cargo de la planificación y preparación de materiales de enseñanza y de investigación. Dos grupos de jóvenes participaron en el proyecto. El

primer grupo fue el sexto curso del colegio femenino de Gualaceo. Ellas hicieron la investigación como materia de ciencias sociales para los primeros dos trimestres del año lectivo. Se hizo el proyecto dentro de este tiempo y otras materias de sociales remplazaron la investigación en el último trimestre.

El segundo grupo de investigación se formó con jóvenes de varias comunidades alrededor de Gualaceo. Me puse en contacto



Una de las investigadoras, recibe indicaciones de su bisabuela respecto a los pasos necesarios para la confección de un paño.

con ellos por medio de grupos juveniles ya formado, y también varios jóvenes se vincularon al grupo de investigación cuando supieron de nuestra existencia.

Con estos jóvenes trabajadores de las comunidades nos reuníamos cada dos semanas el día domingo para los talleres de entrenamiento y para discutir logros y problemas en la investigación. Cada joven recibía S/. 100 por una hora de entrevista. Como ellos son trabajadores y no ganaron crédito académico para esta actividad, era justo tratar la investigación como cualquier otro trabajo digno de pago.

42

Ambos grupos traían algo especial a la investigación. Las alumnas del colegio hicieron bastante trabajo de campo, incluso un subproyecto usando datos del Registro Civil de Gualaceo. El grupo del colegio dio bastante fuerza de trabajo para hacer una investigación amplia. Además, la ayuda de mi co-profesor en el colegio muchas veces dio otra perspectiva valiosa para el trabajo.

Los jóvenes de la comunidad eran pocos en número, pero tenían bastante entusiasmo para lo que hacían. Como son jóvenes que trabajan para ganarse la vida, no hicieron la cantidad de trabajo que hicieron las alumnas del colegio, pero tenían bastante energía para el trabajo y su entusiasmo era

contagioso. Era sumamente enriquecido trabajar con ambos grupos. Hicimos más de sesenta horas de entrevista en cuatro meses de trabajo de campo.

Entrenamiento

Ambos grupos participaron en seis talleres de entrenamiento. Cada taller tenía algún deber para traerlo a la próxima reunión para discutirlo. Las discusiones giraron en torno a los varios temas ya mencionados: "cultura", "historia" y "artesanía". En los deberes, se ponía en práctica los conceptos y destrezas discutidos en clase.

En los talleres, hicimos varias entrevistas de práctica, practicando el uso de preguntas cerradas y abiertas. Después de hacer una entrevista, todo el grupo comentaba acerca del éxito de la entrevista, y cómo se podría mejorarla. Así los jóvenes iban ganando confianza en su habilidad de entrevistar.

Los primeros dos deberes consistían en hacer entrevistas informales a miembros de la familia acerca de su trabajo. Eran entrevistas cortas, de quince a veinte minutos y el joven investigador tomaba apuntes en vez de grabarla. En el segundo taller, discutimos problemas de la primera entrevista, cómo mejorarla y qué

información faltaba. En la segunda entrevista, el entrevistador/a regresó al entrevistado/a para hacer más preguntas y entrar en ciertas áreas en más detalles. Estas entrevistas iniciales de práctica servían para que los jóvenes ganaran confianza en sí mismo. Así empezaron a entender mejor el arte de la entrevista.

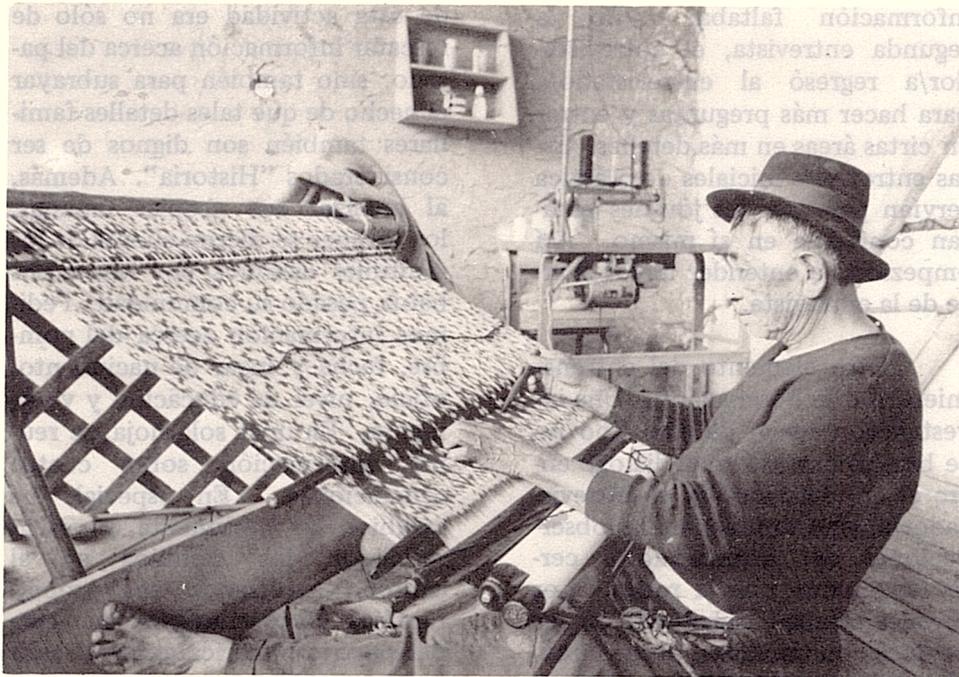
Otro elemento del entrenamiento fue la observación. Una investigación social de este tipo no se basa solamente en el diálogo entre el entrevistado/a y el entrevistador/a, sino también en las observaciones del investigador/a cerca del mundo que le rodea. Los jóvenes estaban trabajando en sus propias comunidades, pero en muchos casos, no la habían observado críticamente. Al pedir que observen algún evento y después discutir sus observaciones, los jóvenes empezaron a ver su comunidad de una manera diferente. Así también observar el presente, les ayudaba a hacer comparaciones con el pasado y entender mejor cómo había cambiado su comunidad. Entre los eventos observados menciono la hora de recreo en el colegio, una fiesta, un evento deportivo, el mercado y la misa.

La última actividad formal de los talleres era una entrevista con algún pariente para hacer una historia de la familia para preparar el árbol familiar. El propósito

de esta actividad era no sólo de rescatar información acerca del pasado, sino también para subrayar el hecho de que tales detalles familiares también son dignos de ser considerados "Historia". Además, al analizar sus propias familias, los jóvenes se dieron cuenta de los múltiples cambios por los cuales había pasado su comunidad. Pedimos información acerca del nombre, fecha y lugar de nacimiento, oficio, nivel de educación y vestimenta. En una sola hoja, se reunía información sobre cuatro generaciones. En especial, los cambios en vestimenta y oficio reflejaron los cambios en el cantón. Analizando sus propias familias, los jóvenes ganaron cierta perspectiva histórica antes de salir a entrevistar.

La etapa de entrenamiento duraba cuatro semanas. Sin embargo, es importante señalar que nos continuábamos reuniendo durante todo el proceso de la investigación. Así pudimos compartir problemas que surgieron durante el transcurso del tiempo.

Otro punto para señalar es que durante toda la investigación, yo vivía en una de las comunidades cerca de Gualaceo. Hubiera sido imposible coordinar un proyecto de esta naturaleza sin vivir allí. Muchas veces, las mejores discusiones acerca del progreso del proyecto y oportunidades para solucionar ciertos problemas ocurrieron



44

El artesano Luis Vanegas tejiendo un paño.

en la noche. Hubiera sido casi imposible llevar a cabo una investigación participatoria con unos dos o tres viajes a la comunidad por semana. Además, el hecho de que yo vivía en la comunidad enriquecía mi conocimiento de los procesos sociales vigentes allí.

La perspectiva especial de los jóvenes

El área de estudio ha experimentado profundo cambio social en los últimos veinte años, entre ellos el "boom" de la zapa-

tería, y su consecuente conversión a pequeña industria en la cabecera cantonal. Además, muchos del cantón han emigrado temporalmente o permanentemente a Norte América, con más frecuencia a Nueva York, trayendo así un mayor flujo de capital. Junto con el flujo de dinero venían muchos cambios de valores y costumbres. Debido a estos dos factores, los jóvenes de hoy día viven una realidad muy diferente de la de sus abuelos y hay una tendencia despreciar lo del pasado.

Me di cuenta de esta situación en una ocasión antes de empezar el proyecto. Mientras yo preguntaba a un tejedor mayor acerca de sus herramientas y su aprendizaje, un grupo de jóvenes estaba alrededor de nosotros. Viendo mi interés, los jóvenes, muchos de ellos hijos de tejedores, empezaron a preguntar los nombres de sus herramientas. Aunque ellos vivían en casas de tejedores, no tenían mucho conocimiento ni valorizaban el arte de sus abuelos. Entonces, un objetivo del proyecto eran el de fomentar conocimiento y conjuntamente, valorización del pasado entre los jóvenes. Era especialmente necesario en esta región de profundos cambios socio-culturales.

Dada esta situación, los jóvenes traían una perspectiva especial al proyecto: por un lado, son “de afuera”, en el sentido de que no tienen mucho conocimiento acerca de cómo vivieron sus abuelos; pero por otro lado, como son nacidos en la comunidad ellos son “de adentro” y aunque no viven tal como sus abuelos, tenían ciertos conocimientos que no tendría ningún foráneo.

Por el hecho de que en cierto sentido, los jóvenes investigadores son “de afuera”, hicieron ciertas preguntas con bastante entusiasmo para descubrir una cosa antes no sospechada. Por ejemplo, actualmente, la distancia entre

Gualaceo y Cuenca es de 35 minutos en bus. Antes, había que caminar un día para llegar a la capital provincial. Muchos de los jóvenes preguntaron a los mayores acerca de estos viajes para vender o comprar artículos, elementos de la vida en el pasado que había sido desconocido para ellos anteriormente.

Muchos de los investigadores desconocían las técnicas de ciertas artesanías que están en decadencia, como el tejido del paño. Además, desconocían los antiguos mercados para estos productos. También, había tanta mecanización del calzado que muchas de las herramientas y técnicas anteriores



Señora Rosa Ulloa, anciana tejedora de paños.



Los jóvenes investigadores de la comunidad

eran bastante desconocidas a los entrevistadores, inclusive jóvenes entrevistadores zapateros.

46

Debido a esto, los jóvenes preguntaron acerca de cosas que antes no sabían, aunque formaban parte de la vida diaria de sus abuelos. Cada entrevista incluía algún descubrimiento de los jóvenes investigadores. Además el hecho de que estas cosas de la vida diaria de los mayores tenían valor histórico era un pensamiento nuevo para ellos. A lo largo de la investigación se veía una creciente valoración del conocimiento de los mayores.

La otra cara de esta moneda es que los jóvenes también son “de adentro” de sus comunidades y así tienen ventajas que ningún foráneo tendría. Sólo pocos enfrentaron el recelo por parte de los

mayores. Por ser miembros de la comunidad, tenían una entrada muy fácil.

En muchos casos, tenían algún conocimiento anterior acerca de ciertos aspectos de la vida diaria, y así eliminaron algunas preguntas no necesarias. Un conocimiento acerca de la historia de varios miembros de la familia a veces facilitaba preguntas, por ejemplo, en una entrevista, un joven preguntó: “Yo me acuerdo que la tía llevaba fruta a vender en Paute, ¿Se fue Ud. con ella?” Este conocimiento anterior ayudaba a la investigación en muchos aspectos. A veces, era difícil que los mayores hablen sobre ciertas leyendas de la región. Pero el entrevistador, que había escuchado estos cuentos en su niñez, persistía en sus preguntas, sabien-

do que el mayor sabía las leyendas.

Hay que reconocer que ser “de adentro” también tenía algunas desventajas, principalmente que a veces los jóvenes tomaron como datos seguros varios aspectos de la vida, y no hicieron preguntas que hubiera arrojado luz acerca de estos aspectos. Por ejemplo, no preguntaron mucho acerca de relaciones familiares —quizás porque hubiera sido demasiado personal.— Hay que reconocer que a veces la distancia que tiene una persona realmente “de afuera” permite al entrevistado/a contar cosas personales, que no contaría a una persona conocida.

A veces, los jóvenes investigadores no hicieron preguntas detalladas acerca de la vida material, simplemente porque las cosas habían cambiado dentro de su vida. Por ejemplo, la venida de la televisión o el agua entubada era algo que los jóvenes mismos habían presenciado. En estos casos, traté de enfatizar observación y preguntas más detalladas para sacar más información.

Estas perspectivas especiales de los jóvenes son parte integral de un proyecto de investigación participatoria, y hace que el trabajo de investigación sea un proceso de descubrimiento muy fructífero. Por descubrir su propio pa-

sado, los jóvenes también crecen en términos personales.

Comentarios de los jóvenes

Al final de la investigación, hicimos una auto-evaluación, para identificar fallas y éxitos. Los siguientes son algunos de los comentarios que hicieron los jóvenes acerca del proyecto.

“Lo que más me agradó del trabajo fue el de aprender y saber cosas desconocidas que para mí antes no tenían importancia, pero al conocerlas me dan grandes deseos de profundizar mis conocimientos... Para mí sí cambio (mi manera de ver al mundo) porque aprendí más de los demás, y puedo entender más de las costumbres de nuestros antepasados”.

Carmita Alvarado

“Lo que más me gustó en los trabajos de investigación es la relación entre las personas, un buen diálogo y saber todo lo del pasado”.

Olga Loja

“A mí me gustó hacer las entrevistas, porque cuando se está conversando con una persona, conoce cosas que uno desconocía y se aprende a valorar... Hemos conocido cómo era la vida antes y cómo es la de ahora. Y de esta manera, conocemos hechos importantes

que antes han pasado desapercibidos”.

Gladys Maurat

“Lo que más me gusto de este trabajo fue las entrevistas, ya que de aquí me he enterado de muchas cosas que han pasado y pasan en nuestra comunidad y en la vida de las personas mayores”.

Hugo Lituma

A manera de conclusión

Así, en una investigación participatoria, el proceso es tan

importante como el producto, quizás aun más. Los jóvenes no sólo ganaron habilidades que les servirán en el futuro —como destrezas de entrevista y fotografía— sino también un proyecto de esta naturaleza les da un impulso para valorizar su historia. Como la historia de los artesanos siempre ha sido marginada, el simple hecho de reconocerla y valorizarla es una idea revolucionaria para muchos. La historia llega a ser también lo que sabe la abuela y no sólo lo que dicta el libro de la escuela. Por hacer la investigación ellos mismos, los jóvenes son los des-

48



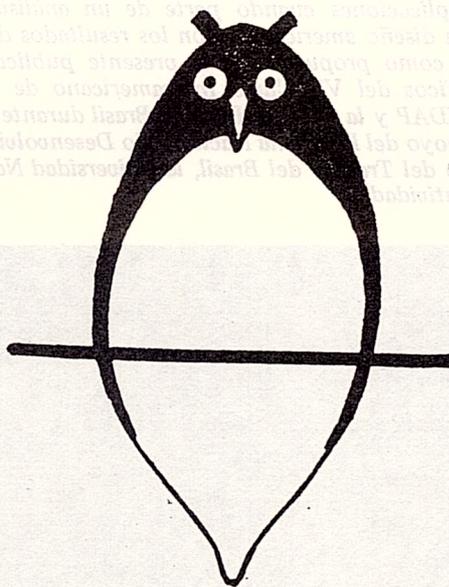
Alumnas del colegio “Alfonso Lituma Correa” con su profesor y con Laura Miller, directora de la investigación.

cubridores, y por ende, los dueños de su propia historia.

Entonces, este proyecto de investigación participativa ha sido una respuesta a las preguntas planteadas al principio de este artículo. El producto más importante de este proyecto es que el conocimiento y el beneficio de la investigación quedará dentro de la comu-

nidad, porque son sus miembros los que la hicieron.

Quisiera expresar mi gratitud al Centro de la Juventud Latinoamericana (Washington D.C., EE.UU.) por su folleto, Creando un Proyecto de Historia Oral Juvenil: Un Manual Bilingüe. Sirvió como la "semilla inicial" para el trabajo que hicimos en Gualaceo. ①



La tarea que el Centro Interamericano de Artesanías y Arte Popular ha realizado en sus casi doce años de existencia ha merecido un amplio reconocimiento por parte de las personas e instituciones vinculadas con la artesanía y el arte popular en América. Esta tarea, que lejos de verse ya cumplida aparece cada día como un nuevo reto, incluye la realización de cursos de diseño artesanal en los que, durante algo más de un mes, becarios de varios países americanos se reúnen para discutir, en un nivel académico destacado, aspectos de interés básico para el futuro del diseño artesanal americano. La misma concepción del diseño artesanal es tema de discusión y como fruto de ello se desarrolla una intensa actividad en torno al significado de la cultura y su relación con elementos tales como modernidad y tradición, cambio social y permanencia cultural y otros muchos. Esta es la parte del curso que no puede recogerse en una memoria de este tipo aunque por su intensidad y por las características vivenciales que adquiere marca definitivamente la relación que se tendrá con el trabajo artesanal.

El Curso Interamericano de Diseño Artesanal incluye, como parte nuclear de sus contenidos, las cátedras de Diseño y Expresión Formal en las que, mediante el empleo de una exigente metodología de trabajo, se familiariza a los diseñadores artesanales con las posibilidades que presenta el diseño y sus múltiples aplicaciones cuando parte de un análisis racional de las posibilidades de un diseño americano. Son los resultados de este trabajo los que se presentan como propuesta en la presente publicación que recoge los resultados gráficos del VII Curso Interamericano de Diseño Artesanal realizado por el CIDAP y la OEA en Brasilia, Brasil durante el mes de Agosto de 1986, con el apoyo del Programa Nacional do Desenvolvimento do Artesanato del Ministerio del Trabajo del Brasil, la Universidad Nacional de Brasilia y el Centro de Creatividad.

50

